

Partido de Obreros

(Turquía)

www.ip.org.tr

correo electrónico:sekreterlik@ip.org.tr

Ponencia ante el XIV Seminario “Los Partidos y una nueva sociedad”

México 11,12 y 13 de marzo del 2010

EL Imperialismo Estadounidense en Turquía

La crisis que surge en el sistema imperialista-capitalista está extendida por mundo entero. Turquía, por haberse integrado al mercado mundial, está efectuada también. De hecho, Turquía sigue desde hace 50 años un proyecto llamado “pequeña América”, dirigido por Estados Unidos y los gobiernos turcos en su favor, que ha resultado en una crisis económica con cumbres y bajos, pero a lo largo sin pausa. Recuperación en el sentido de volver a la situación económica que provenía hace 3 años no significa una recuperación en ese sentido. En los 50 años pasados, Turquía ha estado otra y otra vez a punto de ser bancarota, llevando el país sin pausa a una política de endeudarse, a endeudarse para poder pagar las deudas y luego endeudarse más. Los gobiernos que seguían y siguen este proyecto buscaban a satisfacer a los mercados internacionales financieros, al IFM y a los Estados Unidos que controlan esta institución, con privatizaciones seguidas, vendiendo casi todas las empresas estatales. Además, el presupuesto nacional se decide según el interés del capital financiero internacional, con el resultado de reducciones muy graves en el apoyo a la agricultura, privatizaciones en el sistema educativa, sanidad pública, en el sistema del transporte nacional entre otras.

Este proceso resulta en que en Turquía el sistema capitalista, el régimen de acumulación ya no esta basada en la moneda nacional, sino en divisas como euro y dólares. Significa que los capitalistas sólo invierten cuando la acumulación resulta en divisas. Así, lo que

constituye un valor, una riqueza capitalista se define en la base de ganar divisas. Con la consecuencia que tierras muy fértiles quedan abandonados, mientras el capital busca la playa para invertir, porque ahí es donde se puede ganar divisas satisfeciendo el deseo de europeos a buen tiempo. La política económica del gobierno sigue esta lógica, apoyando toda la industria de exportación, que ya no es más que la prolongación de fábricas en el extranjero, y el turismo. Así, el gobierno ha construido los mejores y más nuevos aeropuertos donde llegan los turistas que traen las divisas, mientras los últimos 50 años no han visto casi ni un kilómetro nuevo de tren para los ciudadanos. El resultado de este proceso son celebraciones cuando el gobierno logra a obtener nuevas deudas, cuando las agencias internacionales de crédito mejoren la evaluación de Turquía. La pérdida de la soberanía económica por la dependencia del capital extranjero, por el deber que encontrar nuevas deudas, por la exportación al mercado mundial lleva a que Turquía esta perdiendo también su soberanía política.

Para evaluar bien el significado de esto hay que acordar la geografía en que esta ubicada nuestro país. Nuestros vecinos hacia el sur son Siria y el Irak, hacia el este se encuentra el Irán, y al noreste está la región del Cáucaso. Esta situación estratégica le mete el país al centro del interés norteamericano y europeo.

Los Estados Unidos, que van perdiendo en la frente imperialista por la crisis económica y que se encuentran ante una derrota clara en los países de Afganistán y el Irak, demandan de Turquía de mandar más soldados a Afganistán. En el Irak la política de los Estados Unidos consiste en establecer en el norte de este país un estado marioneta, un segundo Israel, para reforzar su hegemonía en la región, mientras según sus planes Turquía debe que proteger este estado. Por este proyecto de un estado en el norte de Irak los Estados Unidos no solo apoyan al nacionalismo étnico en Turquía y llevan más delante su plan de dividir nuestro país. También se instalan una base para sus agresiones contra Irán, donde según el guión imperialista a Turquía le toca el papel de buen policía. Por estos planes en el medio oriente, los Estados Unidos y el gobierno turco siendo su marioneta atacan a todas fuerzas patrióticas e independentistas en Turquía. Es por eso que los Estados Unidos y con ellos la Unión Europea presionan a Turquía para que controla el ejercito turco según sus intereses, un ejercito que en parte resiste a mandar soldados a Afganistán y reconocer el estado en el norte de Irak. Por eso el gobierno turco les llama terroristas los obreros que resisten a la privatización de las fabricas de tabaco. Y es

precisamente por eso porque nuestro partido se encuentra en medio del blanco de los Estados Unidos.

Las posiciones de nuestro partido son muy claras. El Partido de Obreros rechaza claramente que Turquía se convierta en un instrumento del imperialismo norteamericano. El ejercito turco no debe que participar en ninguna fuerza de paz. El terreno turco no debe ser utilizado para ninguna agresión contra el país de Irán. El Partido de Obreros exige la disolución de los bases militares estadounidenses en Turquía y la salida inmediata de de nuestro país de la OTAN.

La perdida de la soberanía económica que lleva a la perdida de la soberanía política debe que parar en seguida, nos negamos a seguir a pagar las deudas externas. Nuestro programa no sólo prevea el fin de las privatizaciones, sino también la conversión de empresas importantes a empresas estatales. El programa económico del Partido de Obreros no se dedica a solucionar la crisis del capital financiero mundial, sino a establecer una economía popular acabando con la dependencia del mercado mundial. En la base, las necesidades de nuestro pueblo definen lo que constituye la riqueza en nuestro país. Se puede resumir nuestra posición en volver a la Revolución Kemalista iniciada por el fundador de nuestra republica, Ataturk, un personaje odiado por los Estados Unidos y la Unión Europea por haber seguido la tarea de independencia política y económica total.

Y precisamente por estas posiciones nuestro Partido se encuentra en el centro de la lucha contra el imperialismo norteamericano en el medio del blanco de los Estados Unidos. El Presidente de Partido de Obreros, Dogu Perincek, lleva ya dos años en cárcel por un juicio pendiente, igual que nuestro secretario general y otros líderes de nuestro partido, acusado de haber preparado una conspiración en preparación de un golpe de estado. No sólo esta la acusación basada en el testigo de una figura que después ha admitido de haber trabajado para la CIA, no sólo se han perdido muchas llamadas pruebas en manos de la policía, sino también todos las que se han presentado ante la juez fueron refutados. De hecho, en este caso no se encuentra acusado sólo nuestro presidente, sino también muchas personas más, entre ellos rectores de universidades, intelectuales, periodistas, otros políticos y miembros jubilados del ejército turco. Lo que tienen todas estas personas en común es haber rechazado el imperialismo

estadounidense y defendido una Turquía verdaderamente independiente. Documentos enseñan además que la decisión de iniciar el juicio fue tomado en un encuentro entre el primer ministro de Turquía, Erdogan y Bush en Noviembre 2007, y Erdogan ha admitido ya que los llamados cortes especiales fueron fundados directamente y solamente para acusar en este caso.

Bajo estas condiciones, pero con ninguna sorpresa de encontrarnos en esta situación, nuestro partido, el Partido de Obreros convocará su octava Congreso Nacional en 17 y 18 de abril en Ankara, la capital de Turquía. En su lucha antiimperialista, nuestro partido le da mucha importancia a la solidaridad internacional, de que creemos que es la única manera de impedir nuevos actos de agresión por parte del imperialismo norteamericano. A corto plazo, el programa de nuestro partido prevea la construcción de una frente antiimperialista con los países y partidos del oeste de Asia, Rusia, Siria, Azerbaiyán y las fuerzas antiimperialistas del Irak, como inicio a una unidad de todas fuerzas antiimperialistas de Eurasia y Latinoamérica.

Así, queridos compañeros, es para nosotros un gran honor invitar a todas fuerzas antiimperialistas a nuestro octavo Congreso Nacional.